**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 10 Y 11 DE MAYO DE 2025**

**Cuarto Domingo de Pascua**

**Intercesión**

Que pasemos tiempo en oración diaria para que podamos conocer la voz de Dios más claramente, amarlo más profundamente y servirlo más fielmente, incluso a través de nuestro apoyo a la Campaña Ministerial Diocesana.

**Copia para el anuncio del boletín**

Así como un pastor ama y cuida a su rebaño, también Jesús nos ama a nosotros, sus seguidores, sus ovejas. El amor del Padre por nosotros se hace visible a través de las acciones de Cristo en la tierra, siendo la demostración definitiva su muerte en la cruz.

Lo más importante al compararnos con ovejas no es que seamos animales tontos que siguen ciegamente en grupo. Es la palabra que modifica a estas ovejas. No son ovejas en general; Jesús las llama “Mis ovejas”. ¡Hay una intimidad en esta pequeña palabra! Pertenecemos a Dios y, como tales, podemos confiar en la protección y el amor de Dios. Cuando nos desviamos, Él nos reúne nuevamente en su abrazo amoroso. Él conoce a cada uno de nosotros por nuestro nombre, profunda e individualmente.

Busquemos maneras de atraer a otros al redil del amor y cuidado de Dios, incluyendo el apoyo a la Campaña Ministerial Diocesana.

**Copia para el anuncio desde el púlpito**

Jesús, el Buen Pastor, es nuestro protector. Él dice que cuando seguimos Su voz, “nadie puede arrebatármelas de la mano”. Él nos alimenta y nos protege. Cuando descansamos en Él y le entregamos nuestras preocupaciones y cuidados, reconocemos nuestra dependencia del Señor y abandonamos la creencia errónea de que podemos hacerlo todo por nuestra cuenta. La autosuficiencia no solo es arrogancia, ¡sino que es agotadora! Jesús sabía lo que era la rendición. Se sometió a la muerte como la máxima demostración de su amor, y a través de la Eucaristía, obtenemos el sustento espiritual que nos fortalece y nos da las gracias para vivir de acuerdo con la palabra de Dios. A través de ella, Jesús nos asegura que Él da la vida eterna y que no pereceremos.

Ayudemos a llevar a Cristo a otros a través de la Campaña Ministerial Diocesana, para que más personas se familiaricen con Su voz y descansen en Su cuidado.

**Publicación/Contenido en redes sociales**

Foto: Jesús como el Buen Pastor rodeado de su rebaño

Encabezado: “Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen”. – Juan 10:27

Copia: ¡Alégrense y descansen en el cuidado de Cristo! Mediante el apoyo de la Campaña Ministerial Diocesana, podemos ayudar a pastorear el amor de Dios hacia los necesitados.